EVIDENCIA ARQUEOLÓGICA DEL QHAPAQ ÑAN: TAMBILLOS, COMUNA DE COQUIMBO.

RESUMEN

Con las variables -caminos prehispánicos y ámbito regional- establecidas como objetos de conocimiento, analizamos las estructuras que se mantienen en pie en este sitio arqueológico de la localidad de Tambillos. Corresponden a un tambo, con clara presencia de indicadores del periodo tardío u horizonte tardío.

Abstract

With the variables -pre-Hispanic roads and regional scope- established as objects of knowledge, we analyze the structures that remain standing in this archaeological site in the town of Tambillos. They correspond to a tambo, with clear presence of indicators of the late period or late horizon.

INTRODUCCION

Generalidades

La ubicación geográfica del sitio arqueológico, que motiva esta presentación y análisis de carácter informativo, la asociamos al mapa “los caminos incaicos” del libro “Los Incas” de Franklin Peace.

Ilustración 1: Los Caminos incaicos (Ubicación del tambo de Tambillos)

Fuente: (Peace G.Y., 2009, pág. 47)

El mapa que se reproduce arriba, visualiza una ruta que viene de Atacama por las planicies, entra a la caja del río Elqui por Altovalsol y continúa hacia el sur unos kilómetros al interior de la bahía de Coquimbo rumbo a la cuenca del río Limarí. Tambillos se sitúa en este callejón geográfico, no es un valle sino una sucesión de pliegues tectónicos de la cordillera de la costa.

Con las variables -caminos prehispánicos y ámbito regional- establecidas como objetos de conocimiento, analizaremos las estructuras que se mantienen en pie en este sitio arqueológico de la localidad de Tambillos. Corresponden a un tambo, con clara presencia de indicadores del periodo tardío u horizonte tardío.

El tambo está situado a una jornada del ascenso de la cuesta Las Cardas, yendo hacia el sur. Asimismo, una jornada hacia el norte, lleva a los pies del Cerro Grande, en la actual ciudad de La Serena. También dentro de la jornada se accede al Océano Pacífico, en la bahía de Guanaqueros en el oeste y hacia el este, se accede al altiplano minero de Andacollo.

La localidad actual de Tambillos, es un centro poblado con colegio y algunos comercios. Según los vecinos su ubicación anterior, hasta principios del siglo XX, la situaba al sur de la casa hacienda, sin embargo, no se tiene en esa localización mayores indicios de un pueblo, por lo que se puede inferir que sus instalaciones originales eran de carácter minero, es decir, estructuras de madera cubiertas por hojalata.

De manera general, señalaremos que el sector está plagado de rajos y piques mineros artesanales e industriales. Es bastante probable que se extrajera oro en el lugar, antes de recibir la influencia de estados pan-andinos. Hemos prospectado al oeste del tambo, piques mineros asociados a cerámica del periodo alfarero temprano y contextos funerarios del período medio, de la secuencia cultural para la región.

La secuencia ocupacional de la zona conocida actualmente por los investigadores como Norte Semiárido (NSA: $29^0 – 32^0$ lat. S) comienza con campamentos de fines del pleistoceno al holoceno temprano. Se caracterizó el complejo cultural Huentelauquén como grupos sociales de cazadores recolectores de borde costero con incursiones a zonas de caza cordillerana (Méndez & Jackson, 2008). Desde el holoceno tardío, el clima de la región registra pulsos de extrema aridez, alcanzando su máximo hace aproximadamente 2.500 AP. En el periodo alfarero temprano (PAT), se distribuyó ampliamente el complejo cultural El Molle (0 – 800 dc.) con cerámica y agricultura, para dar paso a la cultura Animas y luego Diaguita en el periodo medio, intermedio tardío y tardío (González & Gilli, 2019). González sin embargo, advierte que la "…*escasez de información constituyó una grave falencia para la cabal comprensión de las culturas Ánimas y diaguita en general, dado que la reconstrucción de su prehistoria dependió, por largas décadas, del estudio de valiosas colecciones arqueológicas carentes de contexto*." (González P. , 2017, pág. 18).

El informe del sitio arqueológico Loma Los Brujos en el río Illapel, en la cuenca hidrográfica del Choapa, presenta que un 90,16% de sus patrones decorativos en los fragmentos de cerámica, es de origen inca. (Becker, Rodriguez, Troncoso, González, & Pavlovic, 2003). Esta determinación de patrones decorativos se hace buscando semejanzas con los motivos presentados en los dos tomos de J. Fernández Baca. No obstante, el análisis de ese material por González, a su vez, identifica que el patrón: reticulados oblicuos, tiene una frecuencia que corresponde al 57,8% (González P. , 2004, pág. 376). Sabemos por el estudio del material iconográfico del Cusco que dicho patrón es bastante

marginal (Bolivar & Pizarro, 2019), más bien corresponde a iconografía Killke y Lucre (Bauer, 1992) (Bauer, 2002). Coincide que varios fechados por TL de cerámica "cusqueña" son anteriores al tiempo usualmente calculado para la llegada del tawantinsuyo. Aquello que trajo hasta Illapel, a esos grupos sociales del Cusco, es su percepción de la jerarquía de los apus en los elementos naturales. Entre ellos, en las cumbres andinas los de mayor altitud: Aconcagua y Mercedario, montes que son accesibles desde ese sitio. Aquello nos lleva al contexto de vías articuladas a grandes distancias, esencialmente de peregrinaje, que luego devienen en obras públicas, a cargo de una administración estatal.

Particularidades de la zona de Tambillos

Está ubicada administrativamente en el sureste de la comuna de Coquimbo, en la ruta a la ciudad de Ovalle. Nuestra prospección, sumada a la de las comunidades indígenas, surgidas recientemente en el sector, puede resumirse en la localización de varios sitios de habitación con estructuras de piedra como material de construcción, llama primeramente la atención la profusión de "pircas" arqueológicas y modernas, trabajadas en la forma que encaja en la clasificación arquitectónica como muros rústicos, de dos mampuestos con inclinación.

Ilustración 2: Pircas de la localidad de Tambillos.

Fotografías: Luis Manuel Pizarro 2020.

Como se ha indicado, la zona presenta un antiguo trabajo de extracción de minerales. El examen a simple vista de las rocas de los desmontes denota la presencia de cobre, oro y compuestos de fierro.

Es relevante consignar que en dirección al grupo de cumbres que se encuentra al sur de Tambillos, desde una baja colina existió un adoratorio o centro ceremonial que aún conserva elementos de la arquitectura oficial del tawantinsuyo.

No podemos dejar de resaltar que, a través del paso de Las Barrancas, se llega a la bahía de Guanaqueros en una jornada. Aquello implica el acceso a los ricos recursos del borde costero y a una vía de comunicación y trasporte marítimo que es necesario investigar.

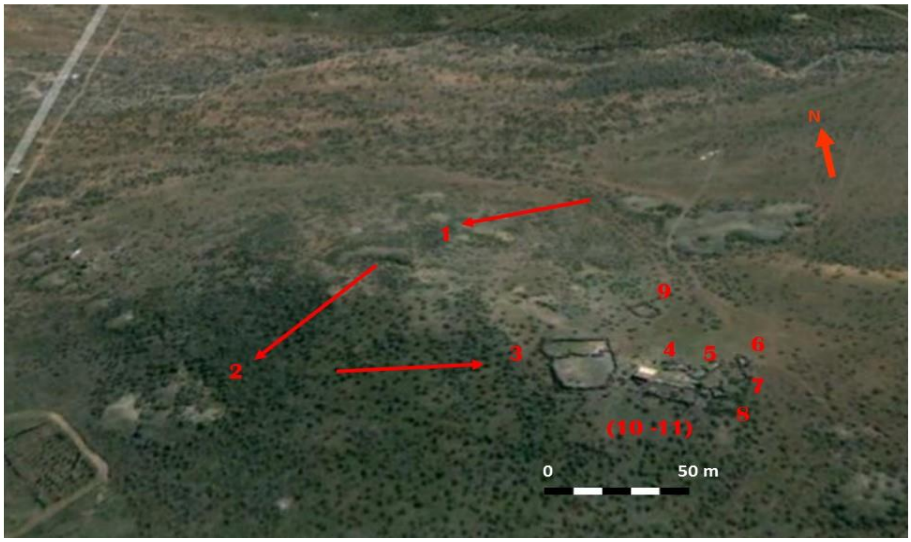
MATERIALES Y METODOS

El presente trabajo se inicia con la inspección de sitios arqueológicos, señalados por las agrupaciones diaguitas actuales de la zona de Tambillos. Con el objeto de sistematizar las diferentes ubicaciones de contextos arqueológicos, se realizó un estudio de las imágenes satelitales, hallando una estructura rectangular del tamaño de una kallanka. De esta manera se realizó una primera inspección al lugar, descubriendo las estructuras del tambo que son particularmente invisibles desde la parte baja. En el sitio se procedió a la georreferenciación, haciendo un borrador de levantamiento de estructuras de muros de piedra y trazos de camino empedrado. En una siguiente visita se completó el levantamiento y se fotografió en detalle, quedando por estudiar La primera estructura visible en la fotografía satelital, dado que se encuentra en un predio privado en la parte distal de la estribación del cerro.

RESULTADOS

La prospección del sitio sigue un trayecto orientado por nuestro punto de interés, en la imagen satelital (Estructura Nº 2), el resto de las evidencias aún no eran visibles desde la planicie ni desde la cima del promontorio.

Ilustración 3: Distribución de estructuras del sitio Tambillos. En la imagen satelital, la vegetación más verde del lado sur del promontorio, da una perspectiva 3D, los recintos se han enumerado por el recorrido de la prospección.



Recinto Nº 1.- Al iniciar el ascenso, a media ladera, tropezamos con un alineamiento de rocas de manera horizontal por unos 12 metros, a izquierda y derecha. Hacia el oriente, siguiendo la vereda, se ubica un recinto rectangular de piedra de unos 3,5 m de largo por 2,5 m de ancho. Al correlacionar el conjunto arquitectónico, no es difícil inferir que esta estructura corresponde a un mirador desde el que se visualizan los viajeros y mensajeros que avanzan de norte a sur.

Ilustración 4: Vereda asociada al recinto Nº 1.

Ilustración 5: Recinto Nº1.

Recinto Nº 2.- Desde el vértice más alto del promontorio de 40 m, se encuentra cercado y dentro de esa propiedad se halla la estructura que se muestra en la fotografía. Sobre ésta no se tienen mayores antecedentes.

Ilustración 6: Recinto Nº 2 fotografiado desde lo alto del promontorio.

Recinto Nº 3.- Al transitar de la parte oeste hacia el este por la cima del promontorio, se advierten varias lajas, hay solo dos, todavía en posición de recibir el depósito de ofrendas. Sorpresivamente surge entre el matorral mediterráneo, un muro de dimensiones colosales. De inmediato la monumentalidad hace descartar la posibilidad de hallarnos frente a un corral para animales. El recinto tiene un solo ingreso (1,3 m) hacia un patio de 472 m^2 (3A) con cierta inclinación. A la derecha del muro de ingreso, se configuran tres lados de un recinto que pudo tener techo. En la prolongación del muro corrido se ubica un acceso de 1.1 m hacia un segundo recinto interior de 258 m^2 (3B). En la parte oriente de este sub-recinto, el perímetro tiene ángulos rectos, pero en el extremo oeste remata en un semicírculo, que aparenta ser la disposición original, pues cuatro muros se proyectan de este diseño. El emplazamiento del recinto Nº 3, en el vértice nororiente, corresponde a un alineamiento geográfico preciso: norte - sur en 33 m, y este – oeste en 29 m. El diseño es compatible

con una capacidad para pernoctantes de más de 100 personas en el espacio interior, mientras que el primer sector de entrada, permite holgadamente el almacenamiento de mercancías y de las llamas que las trasportan.

Entre las particularidades observadas, es que las rocas de granito, abundantes en el suelo, han sido trabajadas mediante desbaste, así como las rocas de andesita que provienen de una cantera cercana.

El conjunto de estos muros tiene un ancho en el coronamiento de 1,2 m y llegan a 1,6 m en la base, con una altura promedio de 1,3 m. Tienen un mortero de pega de arcilla fina y no se conservan estucos. Asimismo, en la tecnología constructiva se aprecia que las hiladas no son horizontales sino diagonales al suelo (ver Ilustración 7).

Ilustración 7: Detalle de muro R3B, con hiladas diagonales.

Ilustración 8: Detalle del remate sur del muro del R3A.

Ilustración 9: Vista satelital de las estructuras centrales del tambo. A la izquierda la planta de la estructura principal, a la derecha las estructuras de la administración.

Los siguientes recintos, del cuarto al noveno, tienen características propias de la arquitectura estatal del horizonte o período tardío andino: de planta rectangular; sección trapezoidal de muros; y hastiales para sostener una techumbre, en la zona se utiliza como cubierta haces de totora superpuestos. La disposición de estos edificios hacia un patio central privado nos evoca la concepción de cancha, pero sin muro perimetral. En los lados sur de los edificios aún se conserva estuco en las paredes. Hay una diferencia de estos recintos con el Nº 3, que podría llevarnos a establecer una época diferente de construcción, pues a las rocas de granito y andesita empleadas en aquella construcción, también se incorporan algunas rocas con pátina de sulfuros de cobre provenientes de la explotación minera de veneros, en rajos o trincheras superficiales cercanas.

Recinto Nº 4: Este es un edificio de planta rectangular que parece descansar en su pared posterior de un largo de 10,3 m. Hay dos recintos abiertos hacia el sur cuya superficie interior es de 8,5 m^2 aproximadamente, un tercero de menor dimensión aparentemente adosado de 4,7 m^2.

Ilustración 10: Vista frontal del Recinto Nº 4.

Recinto Nº 5: Este edificio parece ser el principal del conjunto de carácter administrativo. Están en pie aún los hastiales delantero y trasero y hacia atrás, disminuyendo el ancho se ubican dos recintos sin umbral, que podríamos considerar como depósitos. El largo total de la estructura es de 13,5 m el ancho en la parte frontal es de 4,2 m y en la parte trasera de 3,2 m.

Ilustración 11: Vista frontal del Recinto Nº5.

Ilustración 12: Vista posterior del Recinto Nº 5, depósitos.

Recinto Nº 6: Este recinto se ubica en el exterior de la segunda cancha, junto al camino que viene desde el sur, de la localidad de Tambillos actual, el acceso está orientado en esa dirección. Su planta es rectangular de 3,8 m de ancho por 6,6 de largo.

Ilustración 13: Vista interior del acceso al Recinto Nº 6.

Ilustración 14. Vista frontal del Recinto Nº 6.

Recinto Nº 7: En la misma línea de construcción del recinto Nº 6, se orienta hacia el oeste cerrando el patio formado por el costado del Recinto Nº 5 y el recinto Nº 8. Este es uno de los edificios que se mantiene sólo la primera hilada de los muros de doble paramento que delimita una superficie interior de 11, 5 m^2.

Ilustración 15: Vista de un vértice del Recinto Nº 7.

Recinto Nº 8: Este recinto forma el conjunto de un segundo patio cerrado hacia el oeste por un notable afloramiento rocoso. Su planta es de mayor complejidad, que incluye tres recintos según se distingue en la ilustración siguiente. Con acceso a este patio se encuentra el primer recinto rectangular de 6 m de fondo por unos 5 m de ancho. Por su costado se ingresa a un patio posterior que a su vez contiene un recinto sin umbral o depósito, de mayor dimensión que los ubicados tras el Recinto Nº 5. Este depósito cuadrangular es de 4,4 m de arista.

Ilustración 16: Planta del complejo del recinto 8; Vista frontal y Vista del patio posterior con otro depósito.

Recinto Nº 9: Este recinto de planta rectangular se ubica más cercano al camino de acceso desde el norte que los conjuntos anteriores. Sus dimensiones son de 6,7 x 8,9 m.

Ilustración 16: Vista posterior del Recinto Nº 9.

Recintos Nºs 10 y 11: En el sitio se advierten dos plantas rectangulares que encuadran una cancha, con los recintos Nº 4 y 5. No obstante a diferencia del resto de los recintos que conservan los paramentos por sobre el metro de altura, estos, incluso a nivel del terreno se observa levantamiento de los cimientos, posiblemente por actividad agrícola reciente.

Finalmente, es relevante documentar que en la superficie no se encuentra cerámica precolombina, ni artefactos. Queda pendiente para una futura intervención con excavaciones del sitio, estimar los

puntos en que habría basurales y fogones que, dadas las dimensiones de albergue del tambo, debieron ser abundantes.

Asimismo, no es apreciable en la actualidad manantes cercanos que pudieran satisfacer la necesidad de agua para un grupo numeroso de viajeros y caravaneros.

DISCUSION

La prospección del sitio arqueológico del Tambo de la localidad de Tambillos, en el interior de la comuna de Coquimbo, norte semi árido de Chile, en el trazado propuesto por Hyslop para el Qhapaq Ñan, nos entrega en una síntesis de resultados, algunas similitudes con el estudio publicado por el Consejo de Monumentos Nacionales, sobre el "Sistema Vial Andino y los incas en el norte de Chile" (González, Hidalgo, & Garrido, 2015). Esta publicación recoge antecedentes del Qhapaq Ñan en las regiones de Arica y Parinacota; Iquique; Antofagasta y Atacama. La región de Coquimbo es la que continúa en el trazado hacia el centro del país. En la mayoría de los casos los tambos registrados en aquella publicación, si bien no aportan mayores antecedentes técnicos, desde el estudio arqueológico, coinciden en su ubicación en la red troncal y en tamaño de las estructuras, no obstante, Catarpe en el Rio San Pedro y La Puerta en Copiapó, presentan un patrón arquitectónico de mayor desarrollo, asociados, además de tambos, a establecimientos de control territorial.

Otro aspecto que nos interesa contrastar es la identidad que se le ha dado a la organización política estatal del período tardío, que la arqueología denomina indistintamente inca o cusqueña. Itier, desarrolla un estudio lingüístico sobre el significado original y la interpretación y posterior uso del término inka o más precisamente del plural "los incas" en castellano: "…*trata de los referentes y del significado del término inka desde la doble perspectiva de la historia y la lingüística. Muestra que los incas no fueron una nobleza ni un grupo étnico, sino una asociación militar. Analizando los usos que el término inka tuvo fuera del campo sociopolítico, define su significado como 'apartado, separado (con respecto al común de los productores)'. La malinterpretación moderna de los incas prehispánicos como una nobleza se origina en la evolución colonial de los usos del término."* (Itier, 2019, pág. 135). De esta manera, se nos abre la perspectiva de considerar con mayor profundidad las complejas relaciones políticas en la administración del estado, en este caso tendría que ser Qollasuyo y no Tawantinsuyo, el que, entre otras manifestaciones del registro arqueológico, se apropió de los antiguos caminos, estableciendo un control permanente de su funcionamiento, la circulación de mensajeros, personas y bienes.

Al confrontar las evidencias recogidas en esta investigación respecto de los indicadores arqueológicos de un estado expansivo propuesto por Tantaleán (Tantaleán, 2015), el grupo de indicadores que corresponde a sitios imperiales, en este caso el tambo de Tambillos, se corresponde con su ubicación estratégica de caminos, no sólo el sentido del Qhapac Ñan: norte –sur, sino también rumbo este, el acceso a los recursos mineros de Andacollo y hacia el oeste, el océano Pacífico. Queda por obtener mayor evidencia de la presencia, aparte de la arquitectura, de indicadores como objetos y sujetos intrusivos, si se trata de la explotación directa del estado de los recursos regionales. Sabemos de la presencia de una elite inca local, por los cementerios de La Serena y Ovalle, pero a su vez también hay una abundante toponimia aymara y quechua.

CONCLUSIONES

La investigación que hemos realizado en este tambo, nos permite reconocer que las distribuciones arquitectónicas de sus estructuras tienen relación con la funcionalidad esperada para este tipo de establecimiento estatal. No obstante, se requiere de una investigación de mayor profundidad, entre ellas la intervención del subsuelo, para inferir quiénes son los actores o identidades que se interrelacionaron en este tramo del Qhapac Ñan, dado que la variable regional no es perceptible de forma tan nítida como en el tramo del norte grande.

TRABAJOS CITADOS

Bauer, B. (1992). *Avances en arqueologia andina.* Cusco: Centro de estudios regionales Bartolomé de Las Casas.

Bauer, B. (2002). *Las antiguas tradiciones alfareras de la región del Cuzco.* Cusco: Centro Bartolomé de Las Casas.

Becker, C., Rodriguez, J., Troncoso, A., González, P., & Pavlovic, D. (2003). Loma Los Brujos, las estructuras del inca en Illapel. *Fonde de apoyo a la investigación patrimonial*, 65 -71.

Bolívar, W., & Pizarro, M. (2019). Definición de motivos iconográficos en fragmentos cerámicos del Cusco. *Arqueología Peruana del COARPE*(Nº 1), 205-229.

González, P. (2004). Arte visual, espacio y poder: Manejo incaico de la iconografía cerámica en distintos asentamiento de la Fase Diaguita - Inka en el vale de Illapel. *Chungara, 36*(2), 375 - 392.

González, P. (2017). *Sitio El Olivar: su importancia para la reconstrucción de la prehistoria de las comunidades agroalfareras del norte semiárido chileno.* Obtenido de Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación Dibam- Museo Arqueológico de La Serena.

González, P., & Gilli, F. (2019). *Alfarería del sitio arqueológico El Olivar: Memoria renacida a partir de sus fragmentos.* Santiago: UCAYALI EDITORES.

González, S., Hidalgo, J., & Garrido, F. (2015). *Qhapaq Ñan.* Santiago de Chile: CMN.

Itier, C. (2019). ¿Qué significaba el término Inka? *Bulletin de l'Institut français d'études andines, 48 (2)*, 135 - 152.

Méndez, C., & Jackson, D. (2008). LA OCUPACIÓN PREHISPANICA DE COMBARBALA (NORTE SEMIÁRIDO, CHILE): UNA PROPUESTA SINTÉTICA. *Chungara, 40* (2), 107 - 119.

Peace G.Y., F. (2009). *Los Incas.* Lima: Fondo editorial PUCP.

Tantaleán, H. (2015). Indicadores arqueológicos de un estado expansivo andino. *Inka Llaqta/2015*, 9 - 42.